

5. Notas bibliográficas

5.1 Resumen del libro “La innovación en la Enseñanza Superior. Enseñanza, aprendizaje y culturas institucionales”.¹

Mary Cantisano Rojas²

La innovación en la enseñanza superior, además de ser un tema a la orden del día, empieza a perfilarse como una intencionalidad práctica que ocupa la atención de muchos y muchas docentes en las universidades dominicanas. El tema, empero, obliga a plantearse una serie de interrogantes en torno al tema que invita a su estudio: ¿Qué es innovar? ¿A qué se debe la innovación? ¿Por qué ese interés en introducir nuevos métodos de enseñanza y aprendizaje? ¿Qué implicaciones tiene la innovación? ¿Con qué obstáculos, presiones y demandas se encuentra? ¿Innovar tiene límites? ¿Cuáles son o serían esos límites y por qué?

Los editores de Colección Universitaria precisan que “la innovación en la enseñanza y el aprendizaje en el ámbito universitario constituye un hecho real y su introducción se está produciendo a gran velocidad provocando un cambio radical en el seno de las instituciones.” Ellos continúan diciendo que “las tradicionales clases magistrales se están viendo rápidamente reemplazadas por diferentes métodos, más centrados en el estudiantado y con una incidencia creciente de las nuevas tecnologías”.

En este marco se insertó el deseo de recabar información sobre el impacto de la innovación en la enseñanza y el aprendizaje (durante el período 1988-95). Este deseo que fue concretizado en la investigación

llevada a cabo para tales fines por los profesores Andrew Hannan y Harold Silver y cuyos resultados fueron publicados en este libro bajo el título “**La innovación en la Enseñanza Superior. Enseñanza, aprendizaje y culturas institucionales**”. Este libro satisface unas necesidades del proceso enseñanza- aprendizaje a nivel universitario; además, sirve como libro de consulta para todas aquellas personas ocupadas en cualificar la educación superior por la vía de la investigación, pasando previamente por la innovación, “descubriendo y desentrañando la trayectoria de la innovación y conocer a quienes provocaron esos cambios y de qué métodos se valieron”.

En términos estratégicos, el diseño del estudio contempló dos fases separadas, pero relacionadas entre sí: la exploración de la experiencia de los innovadores y de las instituciones. Ambos profesores, A. Hannan y H. Silver señalan que “se trata de un intento de analizar diversos temas relacionados con la innovación en la enseñanza y el aprendizaje, a partir de un estudio casuístico en dieciséis universidades británicas: quince (15) en la fase primera. Cuatro (4) de éstas más otra universidad más, fueron el lugar del estudio de casos en la segunda fase. En las dos fases primó un ambiente extremadamente participativo de todas las personas relacionadas con el trabajo que colaboraron para el mismo.

1 HANNAN, A. y SILVER, J. (2005) La innovación en la Enseñanza Superior. Enseñanza, aprendizaje y culturas institucionales. Madrid. Narcea Ediciones. Colección Universitaria.

2 Doctorado en Ciencias de la Educación por la Universidad de Paris X y Maestría en Política por la Universidad de Lovaina, Bélgica. Directora del Programa de Superación del Profesorado de la PUCMM, recinto Santo Tomás de Aquino.



CAPITULOS	TEMA CENTRAL
Capítulo 1	Introducción: Innovación
Capítulo 2	Investigando Sobre el Concepto de Innovación
Capítulo 3	La Experiencia de los Innovadores
Capítulo 4	Las Instituciones: Estructuras, Roles y Cambio
Capítulo 5	Enseñanza y Aprendizaje
Capítulo 6	La Cultura de las Instituciones
Capítulo 7	Posibilidades y Obstáculos de la Innovación
Capítulo 8	Los Competidores
Capítulo 9	Desafíos de la Investigacion

La investigación está organizada en nueve capítulos, los cuales presentamos a continuación, incluyendo al final los apéndices, la bibliografía y las siglas.

Reconociendo la complejidad de la investigación, reviste mucha importancia el hecho de que los autores dedicaran el primer capítulo a conocer el concepto y significado de innovación a través de un recorrido histórico. Al contextualizar el objeto de estudio, ponen en evidencia que “la implicación de la innovación en la enseñanza y el aprendizaje tiene sus raíces desde los años cincuenta hasta los ochenta, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los Estados Unidos estaban adaptando y desarrollando un abanico de metodologías y materiales para el entrenamiento militar, y el posterior estudio de provisiones existentes durante y después de la guerra”.

Ahora bien, al hacer la transferencia a la educación superior, el debate era determinar qué estrategia era la más conveniente: si pronunciar conferencias o las discusiones de grupo; o quizás el sistema de tutorías, los seminarios o las discusiones de clase. El debate fue ampliado con

la aparición y presencia de la informática en los nuevos modelos de enseñanza.

Resulta interesante conocer las tres formas manifiestas de la innovación en la enseñanza superior, en la década de los sesenta: primero, a nivel de los currícula; segundo, a partir del empleo de los medios audiovisuales y la tecnología educacional y tercero, en el interés por la enseñanza en pequeños grupos. Sin embargo, a finales de esa misma década el contenido, la práctica y el concepto de innovación cambiaron. De una innovación individual, se pasó a una *innovación guiada* y posteriormente se fusionó en forma de *innovación dirigida*.

Un aspecto interesante que los profesores Andrew Hannan y Harold Silver destacan en ese devenir histórico es el carácter estratégico de la innovación y cómo “los gobiernos deciden promoverla en aras de los objetivos nacionales”. En tal sentido, tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra, “se invirtieron grandes cantidades de dinero para promover la mejora del aprendizaje” incluyendo los incentivos concedidos de procedencia gubernamental para innovar.

Antes de pasar a los capítulos propios de la investigación, los autores plantean que el concepto de innovación “es generalmente contextual, inevitablemente vinculado con los innovadores y las innovaciones individuales, con las instituciones y la normativa, que alimentan o inhiben la innovación”. Señalemos algunas clarificaciones al respecto.

1. La innovación puede tener como fin la mejora, pero eso no quiere decir que la produzca.
2. La mejora es en sí un concepto controvertido, como han sugerido la teoría y la historia social en las últimas décadas.
3. ¿La innovación para quién?, ¿con qué finalidad?



El capítulo 2 ofrece los detalles de procedimiento de la investigación. En la primera fase se conocieron los tipos de innovaciones llevadas a cabo en ese momento, la historia de sus promotores y estatus dentro y fuera de las instituciones. En la segunda fase, se llevó a cabo un estudio intenso y muy concentrado acerca de un determinado número de instituciones, aunque relativamente pequeño.

Al estudiar las experiencias de los innovadores (Capítulo 3), los investigadores destacan lo importante que es la dedicación personal de los tutores a la enseñanza y a sus estudiantes a favor de la innovación. Así mismo, reconocen que la razón más influyente en el compromiso innovador fue la de mejorar el aprendizaje de los estudiantes.

Ahora bien, se puso de manifiesto que para el innovador es de vital importancia recibir apoyo, tener el espacio y el material para introducir nuevos métodos, recibir estímulo e incluso remuneración, sobre todo, si la innovación sale fuera de los límites del iniciador o si la dedicación a la innovación llegara a ser más general.

La estrategia desarrollada en la segunda fase (Capítulo 4) alude a las instituciones: estructuras, roles y cambio. Esta tuvo como propósito conocer el clima institucional y los marcos de referencia que sirven de apoyo o inhiben la innovación en la enseñanza y el aprendizaje. El procedimiento para alcanzar estos objetivos les hizo concluir de la siguiente manera: cada espacio académico es único, responde a un contexto particular y, aún "cuando en las universidades planifican la dirección estratégica de los desarrollos o la presentación de los cursos, no necesariamente permiten espacios para formas de innovación al margen de su estrategia".

En consecuencia, los aportes del Capítulo 5 van en la dirección de considerar la enseñanza y el aprendizaje y los contextos de la innovación. Es claro su planteamiento de que "la innovación conlleva una intención consciente o intuitiva de hacer un cambio". "El enriquecimiento de la enseñanza y el aprendizaje no supone **necesariamente** ninguna de estas cosas, pero políticamente, sin embargo, la importancia de un compromiso institucional o departamental por su mejora, permite y puede incluso causar la innovación."

Para los profesores responsables de este estudio se desprende (Capítulos finales) que, "la innovación depende de una configuración de elementos vitales: la cultura como variedad; el grado de conflicto y consenso dentro de ella; el modelo de actitudes dentro de las cuales se reciben las iniciativas; la naturaleza y la razón para el cambio y los modos en que éste se maneja; las relaciones entre el centro y la periferia; las opiniones sobre lo que necesita ser mantenido, adaptado o abandonado en el esquema de una institución y sus subestructuras."

Para concluir, A. Hannan y H. Silver plantean grandes retos y desafíos invitando a pensar que, "el innovador y la iniciativa individual podrán sobrevivir e influir en los métodos de su enseñanza, en el aprendizaje de los estudiantes, y en cómo las instituciones y el sistema les capacitan para llevarlo a cabo".



El decálogo de la innovación educativa¹

1. Mantendrás un equilibrio entre las prioridades de desarrollo de la institución educativa como conjunto y el desarrollo de la autonomía personal y profesional del profesorado.
2. El cambio educativo depende de lo que los profesores hacen y dicen, resulta algo tan simple y tan complejo como esto.
3. Toda innovación debe ir acompañada de investigación, formación, asesoramiento, reflexión y evaluación.
4. La eficacia de las innovaciones depende de la cantidad y la calidad de ayuda que se reciba.
5. No matarás las innovaciones con discusiones bizantinas que no conducen a ninguna parte, con burocratismos estériles y con una actitud pesimista que sustituya la crítica constructiva y transformadora con el gimoteo proverbial de la “cultura del lamento”.
6. Deberás asumir que pueden tratarse de magníficas fuentes de aprendizaje innovador aspectos como el riesgo, la duda, la incertidumbre, el conflicto y el desacuerdo.
7. El auténtico cambio es, como hemos señalado con anterioridad, un camino lento, largo y doloroso, en el que los resultados no podrán apreciarse hasta pasado un tiempo considerable (a medio y largo plazo).
8. Para innovar, deberás tener presente que la palabra clave es cooperación. No existe innovación si no hay un fuerte compromiso con el diálogo, en la negociación y en los objetivos y decisiones compartidas.
9. Tratarás de buscar siempre sentido a las innovaciones intentando establecer puentes continuos entre teoría y práctica.
10. Defenderás las innovaciones con orgullo y pasión, y hasta con una pizca de humor.

¹ López Noguero, F. (2005). *Metodología Participativa en la Educación Superior*, Narcea, España.